



★ **LOS QUE ESPERAN.**— De izquierda a derecha, los intérpretes de la comedia de Vodanovic, con las identificaciones que les hizo el autor: María Maluenda ("aún no desespera"); Jorge Quevedo ("con táctica militar domina la situación"); Rafael Frontaura ("ha perdido las esperanzas; pero..."); Shenda Román ("les hace pensar que aún es tiempo"), y Silvio Juvesi ("comprende que está de más").

"La CIGÜEÑA también ESPERA"

Sala enfrió el éxito; pieza mostró a coleccionista de varones; efecto risueño decayó en segunda parte

ARROPADOS en sus abrigos, y muchas veces aplaudiendo para calentar las manos, entumidos espectadores asistieron al estreno de la nueva comedia de Sergio Vodanovic "La Cigüeña También Espera". El Teatro de la SATCH exige martirologio a los que gustan del teatro, recibéndolos en una sala sin calefacción. De la nueva hornada de autores chilenos, destaca Vodanovic. De la profundidad de "El Senador no es Honorable" saltó a la comedia vaudevillesca en "Mi Mujer Necesita Marido" y en esta Cigüeña, que es su tercer estreno. Como truco de propaganda, se anuncia que toda dama que revele que también espera, tendrá entrada gratis.

Aunque la cigüeña da el título, el autor recurre a ella sólo en el segundo acto (la pieza tiene únicamente dos actos), y en una forma ya empleada en numerosas ocasiones (la esposa que desespera por tener un hijo y que, temiendo perder el cariño de su marido, finge esperar uno). La comedia tiene un primer acto con dos cuadros bien agradables.

HEROINA COLECCIONISTA

Vodanovic hace compartir un



CREMA
Paidina

Para cutis seco y arrugas, rica en Lanolina y los más finos aceites, lubricantes eficaces de la piel. Se distingue, porque penetra profundamente en los tejidos. Impide la desecación del cutis, confiriéndole elasticidad y tersura.
Crema, jabón y champú
PAIDINA.

Pida también ALGODON PAIDINA, el mejor ALGODON HIDROFILO.

departamento a dos matrimonios. Uno es más maduro, y el otro está comenzando. La nueva casada es coleccionista de experiencias varoniles, y resuelve que su estudio número 13 (el doce es su marido) sea el dueño de casa. Con esa argamaza, las situaciones ingeniosas se suceden. El diálogo, sin bajar, se muestra picaresco. Y la actualidad la da el recién casado, que todo lo observa desde el punto de vista militar. Pero en el segundo acto, el autor parece confundirse con todo lo que ha construido, y el desenlace se precipita, desinflando los sucesos risueños que el espectador también ha forjado. El primer cuadro del segundo acto resulta especialmente flojo. Y el espectador ve llegar el final como sintiendo que algo falta.

LOS INTERPRETES

En la interpretación, María Maluenda no tuvo un maquillaje adecuado. Debía caracterizar a la esposa de Frontaura, con más años de matrimonio, y se vió más juvenil que la propia Shenda Román, que el autor marcó como contraste. Shenda ha progresado en el terreno de la comedia. En varios pasajes compite con Frontaura en soltura y malicia. Silvio Juvesi desentona. Carece de escuela teatral. Su ebriedad resulta falsa, y hace perder parte del efecto de la obra.

Jorge Quevedo hace una adecuada caricatura del personaje, el militar en potencia.

En general, la obra no defrauda al público, porque tiene momentos reideros, pero le faltó madurez.

La escenografía, de Rafael Frontaura, de mal gusto. No respondía a la acotación del autor, de un departamento céntrico, en la época actual. Frontaura, buen actor, no tenía para qué acaparar, además de la tarea de director, el trabajo de escenógrafo.